

Jorge Flórez Diez, asesinato y reconocimiento 72 años después.

Quiero dejar constancia de una historia terrible, una de las muchas atrocidades cometidas por el Franquismo tras la sublevación llevada a cabo, con el apoyo moral y económico de la derecha, el capital y la Iglesia católica contra el gobierno legítimo y democráticamente constituido de la II República.

Tras esa sublevación, cometieron decenas o tal vez centenas de miles de asesinatos sin otros argumentos y justificación que su odio por todo lo que suponía políticas y hechos que reconocían los derechos de la gran mayoría de la población, tanto en lo referente a la cultura, la sanidad y el bienestar del pueblo, que ellos consideraban un atentado contra sus intereses.

Fruto de esa mentalidad criminal e injusta, uno de los colectivos más castigados fue el de los maestros de escuela, porque consideraban que eran un instrumento subversivo y peligroso contra su enfermiza mentalidad, porque educar a los más desfavorecidos y más pobres, era darles unos derechos que sólo entendían que les correspondían a ellos, a los privilegiados. Entre esos maestro se encontraba mi padre: Jorge Flórez Diez, maestro republicano, comprometido social y políticamente, incluso fue alcalde durante unos meses en Arahál, (Sevilla), nuestro pueblo, en el que sólo cuatro días después de la sublevación, entraron los franquistas, atropellando todo lo que no les gustaba. Inmediatamente empezaron las detenciones y las ejecuciones, a mi padre lo detuvieron, llegando por la mañana temprano a casa, aún los tres hijos que éramos, de 2, 4 y 6 años, estábamos en la cama, cuando le dijeron a mi padre vente con nosotros, el les pidió despedirse de sus hijos, a cuya sala entraron encañonándolo, con el susto y el espanto que eso supuso para nosotros. Se lo llevaron, junto con otros a Sevilla, donde los metieron en la cárcel. Unos días después lo dejaron el libertad, y ellos haciendo caso de las palabras de Queipo de Llanos, uno de los criminales más sanguinarios del franquismo, que decía que quien no tuviera las manos manchadas de sangre, podía volver tranquilo que no le pasaría nada. Entonces el volvió y lo volvieron a detener inmediatamente, lo ingresaron unos días en el hospital con un ataque al corazón, de donde yo tengo su ultima imagen de donde se lo llevaron y lo mataron, aún no sabemos donde, en seguida vinieron a casa con un camión y se llevaron todo cuanto tenía en su despacho, libros, muebles y más todo lo que les dio la gana, dejando las paredes limpias.

Como podéis imaginaros, nuestra vida cambió radicalmente. Mi madre cogió las representaciones comerciales que él tenía como una forma de ayuda para llevar la familia, después se volvió a casar y nos fuimos a vivir a una huerta que mi madre había heredado de su padre, donde estuvimos hasta que nos vinimos a Catalunya, a finales de 1956.



Jorge Flórez Díez



Calle dedicada a Jorge Florez en Aharal

Ahora, 72 años después, el gobierno municipal, compuesto por IU, de cuya formación es el Alcalde y El Partido Socialista Independiente de Aharal, han decidido dedicarle una calle a su nombre. Esto ha supuesto una satisfacción inmensa para nosotros, porque supone un reconocimiento a su trayectoria educativa, política y humana, No obstante, para mi es una satisfacción incompleta, primero porque eso no repara el daño hecho con ese crimen tremendo y, segundo, porque no va acompañado de un reconocimiento y reparación de tantos otros crímenes que siguen en el olvido, lamento que esto no sea así con esos otros crímenes tremendo, porque hechos como éste debía ser mucho más extensa y afectar a tantos otros y otras que sufrieron la misma barbaridad y no han tenido la oportunidad de ver reconocidos sus méritos y siguen en el olvido más absoluto.

Ignacio Flórez Barrón (Socio de la AMHDBLL)